



San Lorenzo, la historia del santo patrono de los mineros y su veneración en el norte



Foto: Archivo

Este mártir de la Iglesia Católica -también conocido como 'El Lolo'- tiene su fiesta mayor en Tarapacá, pero su devoción pasó a otras regiones mineras.

El 10 de agosto también es la celebración de San Lorenzo, el santo patrono de los mineros, y que es venerado en distintos puntos de la zona norte. Es también conocido como 'El Lolo' o 'Lolito' por su imagen juvenil.

Sin embargo, ¿por qué es patrono de los mineros? La pregunta parece estar en la historia de la Iglesia Católica, que aquí relatamos.

Lorenzo de Roma nació en Huesca, España, el 6 de diciembre de 225. Fue uno de los siete diáconos regiosarios de Roma, por lo que ayudaba directamente al Papa Sixto II, pontífice que cuando estaba celebrando una misa en un cementerio, la guardia romana lo tomó preso para ejecutarlo por órdenes del emperador Valeriano.

Valeriano emitió un edicto que prohibía el culto cristiano y las reuniones en los cementerios, desatando una persecución contra todos los cristianos de esa época, sin importar si eran nobles o plebeyos. Sixto II murió decapitado y tres días después fue martirizado San Lorenzo, relatan los textos.

Cuando Sixto II se aprestaba a su martirio, San Lorenzo le dijo: "Padre, ¿vas a irte sin llevar a tu diácono?" a lo que el Papa profetizó: "Hijo mío, vas a seguirme dentro de tres días", cuenta la leyenda.

"TESOROS"

Al morir Sixto, el alcalde de Roma ordenó a San Lorenzo que le entregara todos los tesoros de la Iglesia para supuestamente financiar una guerra que el emperador comenzaría en un corto tiempo. Este pidió tres días para la tarea, que le fueron concedidos.

En ese momento, todos los tesoros de la Iglesia fueron escondidos y enterrados. Se menciona que entre estos estaba el Santo Grial, el cáliz utilizado por Cristo durante la última cena. Unos relatos hablan de que fueron llevados a una cueva, otra que los envió a sus padres para que los enterraran.

Al mismo tiempo, salió a las calles y recogió a los pobres, huérfanos, viudas, discapacitados y enfermos sin hogar. Luego llamó al alcalde y le dijo: "Ellos son los tesoros más preciados de la Iglesia de Cristo".

El alcalde, totalmente fuera de sí, ordenó prender una parrilla de hierro y asar allí a Lorenzo. Él lo tomó con una tranquilidad que dejó atónitos a todos, y al comenzar a quemarse, los fieles vieron su rostro brillar y sintieron un aroma que no era el de carne chamuscada, sino todo lo contrario, como de flores. Su muerte fue el 10 de agosto de 258.

El hecho de haber enterrado los tesoros, elaborados con metales preciosos, es el que lo relaciona directamente con el trabajo que a diario realizan los mineros.

En Chile, su celebración mayor está en el poblado de San Lorenzo de Tarapacá cada 10 de agosto. Su adoración fue oficializada a partir de 1720, con la construcción de la Iglesia de San Lorenzo, después descubrirse yacimientos de plata en la zona.

Bajo el Virreinato del Perú, la fiesta buscaba pedir al patrono por lluvia durante el invierno boliviano. La tradición se mantuvo luego de que el territorio pasara a formar parte de Chile después de la Guerra del Pacífico.

Con el boom del salitre, los trabaja-

dores pampinos comenzaron a empaparse de la devoción a San Lorenzo y de allí pasó a casi todo el Norte Grande, sobre todo en las comunas mineras de Tocopilla, Calama, Antofagasta, Taltal, Chañaral, Diego de Almagro, Freirina, Huasco y Tierra Amarilla.

Los peregrinos llegan al poblado tarapaqueño de todo el Norte Grande, pero además de países como Bolivia, Perú y el norte de Argentina. Su fe es renovada cada año, sobre todo para las distintas cofradías que veneran al santo patrono.

TERREMOTOS

En el siglo XX, la iglesia de San Lorenzo sufrió diversos siniestros, de los que se puede destacar el incendio de 1955, y los terremotos de 1976 y 1987 que afectaron la estructura de la construcción. Entre 1988 y 2003 se realizaron diversos trabajos de restauración.

Al inaugurar la festividad 2025, el obispo de Iquique, monseñor Isaurio Covili, destacó su lema "Vamos junto a San Lorenzo animados por su amor, peregrinos de esperanza al encuentro del Señor".

Agregó que "San Lorenzo dio la vida por su fe, por su gran amor a la iglesia y su amor a los sencillos, a los pobres, y animados por su amor como reza el lema. Y luego se incorpora en este lema lo que es la frase del jubileo de este año en la iglesia a nivel de todo el mundo, peregrinos de esperanza, todos peregrinos de esperanza, y esto lo afirmamos justamente desde San Lorenzo, desde esta figura tan apreciada, querida y que está alojada en el corazón de tantos devotos".